

Ensayo

Historia de vida familiar y políticas públicas en Chile:

Tres generaciones de cambio

Nombre

Valeria Castro Gutierrez

Profesora

Ana Farías

Curso

Estado y políticas públicas hacia la niñez

-27 de julio, 2024-

El presente ensayo, nace de relatos e historias contadas en la voz de mi abuela materna Rosa Lopez y mi madre Ximena Gutierrez, quienes por medio de lo vivido nos aproximan a mi historia familiar, para poder conjugarlo con el contenido estudiado en el curso de Estado y Políticas Públicas hacia la niñez en Chile.

La vida de mis antepasados hasta la actualidad se enmarca en profundos cambios sociales, políticos y económicos a través de los cuales se ha transformado Chile a lo largo del siglo. Por medio de tres generaciones desde mis bisabuelos hasta mi madre, se puede observar un recorrido marcado por la migración campo ciudad, trabajo infantil, lucha por los derechos sociales y cambios drásticos en la política chilena entre los años 30' y 80'.

En este sentido, buscaré relatar la historia de mi bisabuela quién vivió la migración campo ciudad, un fenómeno común en la época, en busca de mejores oportunidades y también de la vida del niño que fue mi bisabuelo, sus andanzas y niñez trabajadora, enfrentando duras condiciones desde temprana edad.

Posteriormente avanzaremos y relataremos como en el gobierno de la Unidad Popular entre el 65' y el 70', las organizaciones sociales populares surgen como una respuesta solidaria a las necesidades de la gente, incentivando la justicia social y el bienestar. Viéndose reflejado en políticas públicas, especialmente de vivienda, que proporcionaron un alivio significativo para muchas familias, incluida la mía. No obstante, posteriormente y con la llegada de la dictadura se quiebran drásticamente estas iniciativas, las políticas públicas benefactoras comenzaron a desmantelarse, dando paso a un estado liberal y subsidiario.

Por tanto, en este ensayo, explicaré cómo estos cambios históricos han influido en la vida de mis antepasados y, por extensión, en la mía. A través de sus experiencias, buscaré entender mejor la evolución de las políticas públicas en Chile y su impacto en las familias trabajadoras, reflexionando sobre cómo la historia nacional se refleja en la historia personal de cada uno de nosotros.

Entre la vega central y la migración campo ciudad

El 28 de diciembre del año 1933, nace Carlos Lopez Riquelme, bisabuelo por parte materna con quien comienza a escribirse la historia de mi familia. Carlos vivió la vida de un niño pobre en la urbe de Santiago, en conjunto con su hermana María Lopez Riquelme y su madre Ernestina Riquelme, alojándose en un largo y poblado cité de la comuna de Independencia, cercano a la plaza Chacabuco.

El contexto sociohistórico en el que se inscribe el nacimiento de mi bisabuelo, se encuentra permeado por una gran crisis económica, marcada por la gran depresión de 1929, la que sacudió fuertemente a miles de personas en Chile, de la que mi familia no queda exenta, de acuerdo a las memorias plasmadas en la historia de Chile contemporáneo miles de cesantes recorrieron las calles de las ciudades y los campos y muchas familias terminaron viviendo en las calles, parques y en los cerros aledaños a la ciudad. En este contexto de gran crisis y cuestión social, mi bisabuelo a la edad de 8 años, ya trabajaba vendiendo ajos y aliños en la vega central para poder ayudar a su familia a costear sus necesidades, dejando la escuela después de aprender a leer, escribir, sumar y restar, dedicándose por toda su niñez y adolescencia a trabajar en la actividad que se presentara, particularmente ligada al comercio.

Pero la historia no se puede escribir sólo desde esa vereda, mi bisabuela Carmen Cossio, nace en una provincia cercana a Santiago llamada Chacabuco, lugar campestre en que las familias vivían trabajando para grandes haciendas o dedicándose principalmente a actividades agrícolas. Sin embargo, dado el contexto de desempleo y depresión económica, mi bisabuela es una de las muchas otras personas que viven la migración campo ciudad cuando a los 13 años y dejando la escuela es enviada a trabajar como asesora del hogar a una casa en Santiago, específicamente en la comuna de Independencia. Es de este modo, como por casualidad un día ambos se conocen y surge la unión que da vida a una de mis ramas familiares.

Dentro de las ideas en torno a niñez y adolescencia que circulaban por ese periodo en Chile *“entre 1910 y 1930 no siguieron una orientación definida, ni llegaron a constituir una doctrina coherente (...) todos consideraron la necesidad de cubrir las necesidades básicas, de tipo material. También todos contemplaron el acceso a la educación”* (Rojas, 2007, p.140). Sin embargo, *“en el terreno de la educación (...) la escolaridad de los niños de extracción popular no quedó asegurada (al no crearse los mecanismos de auxilio escolar necesarios)”* (Rojas, 2007, p.144), que por necesidades y falta de dinero se vieron en la obligación de retirarse de la escuela para salir a trabajar pasando de niños y niñas a hombres y mujeres pequeños con las mismas obligaciones mas no con los mismos derechos.

A razón de toda la historia anteriormente relatada, en la que se representan problemas propios de la cuestión social y en específico una ausencia importante en tanto a la capacidad de desenvolvimiento de los grupos más pobres de la sociedad, se comienzan a desarrollar una serie de medidas que propiciaron la protección social para las clases trabajadoras en Chile. Sin embargo, con la gran crisis económica, todas estas iniciativas no pudieron ejecutarse más allá del diseño debido a la falta de recursos y personal para desarrollarlas.

Años después, aproximadamente desde los años 40 en adelante se comienza a transitar hacia un estado que busca invertir con mayor fuerza en gastos sociales, dando origen a los primeros atisbos del estado de bienestar social que nos acompañaría hasta 1973.

Los años 60 y el auge del estado de bienestar

Los años 60' en Chile para los sectores medios y bajos particularmente, fue una época de grandes cambios en lo que respecta al bienestar social y mejoras en la calidad de vida, en particular desde este periodo surgieron servicios de educación, salud, previsión y vivienda. En específico, la creación de dos entidades estatales que aún se encuentran en vigencia, tales como la JUNAEB¹ y la creación del MINVU².

¹ Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB) creada en 1964.

² Ministerio de la Vivienda y Urbanismo (MINVU) creado en 1965.

Lo anteriormente mencionado, nos da luces de un estado de Bienestar mayormente robustecido en el que los individuos, dejaban de depender de su participación en el mercado o del poder adquisitivo de sus familias para poder solventar sus necesidades, tal como lo establece Espining Andersen (2000), *“El estado de bienestar es una de las tres fuentes de gestión de los riesgos sociales; las otras dos son la familia y el mercado. En realidad, el modo en el que se compartan los riesgos define a un régimen de bienestar: se puede definir el papel del estado como residual y minimalista, o, alternativamente, como global e institucional, en relación al abanico de riesgos que haya que considerad “sociales”, o a la colectividad de personas a las que se considere objeto de protección”* (p.50).

En específico, en este periodo se trabaja fuertemente en un tipo de política en particular, la distributiva, la cual es explicitada por Osorio (2016), como la *“distribución de nuevos recursos públicos implementado en medidas que afectan la distribución de recursos del gobierno a particulares, teniendo incidencias directas sobre los beneficiarios por una acción pública que le concede un nuevo derecho”* (p.142)

No obstante, los cambios de los años 60' no solo fueron en el plano de cambios en la estructura estatal, sino que se incorporaron también los primeros atisbos de la incorporación de la mujer al mundo del trabajo, siendo mi bisabuela, una de esas mujeres. En mi caso ambos bisabuelos, siguen desarrollándose en el mundo del comercio para poder solventar su nueva familia y es así como con mucho esfuerzo logran instalarse en algunas ferias libres de Santiago con un puesto de mariscos y pescados, el cual era principalmente administrado por mi bisabuela. (Anexo 1)

Todos estos cambios, impactaron en la conformación de una nueva familia con más integrantes, teniendo dos hijos en conjunto: Rosa López Cossio y Carlos Lopez Cossio. Siendo la primera hija, mi abuela por parte materna. Sin embargo, aún no lograban obtener un lugar para poder vivir de manera independiente, viviendo en distintas casas y cites que arrendaban de manera esporádica.

Dada las mejoras condiciones sanitarias que se habían incorporado por medio de mejoras en políticas públicas de salud, la población de santiago se duplicó aumentando la crisis habitacional en la capital. De este modo, el presidente Eduardo Frei plantea la necesidad de terminar con la escasez de vivienda, sin embargo, era una meta muy difícil de superar por medio de políticas públicas tradicionales de vivienda.

A razón de lo anterior, políticos y planificadores, realizan un programa llamado *“Operación sitio”*, o también irónicamente nombrado como *“Operación tiza”*. El cual consistía en *“no construir casas para la gente viviendo en extrema pobreza, sino que hacerlos dueños de un terreno trazado con tiza. Dada la urgencia y falta de dinero, optaron por proveer sólo de aquello que la gente no podría obtener por su propia cuenta: diseño urbano, acceso a servicios y equipamientos básicos y la conexión con las redes de la ciudad”* (Quintana, 2014, p. 30)

Este programa, que sí bien se sustentaba en el marco de una política pública de vivienda, nace a partir de una necesidad que emerge desde la población y las organizaciones sociales, por tanto su implementación o ejecución se inscribe en en un modelo ascendente o *bottom- up* el cual *“argumenta que la forma más realista de ver el proceso de implementación es mirar la política desde el punto de vista*

de la población objetivo” (Osorio, 2016, p.155). Resultado de un asunto público emergente como lo era la vivienda que obligaba a “generar acuerdos operativos de amplia aceptación y definir en concurrencia cuál es el problema, los cursos de acción aceptables o no” (Delamaza, 2007, p.149).

Es específicamente en este contexto histórico, que como familia deciden migrar desde el cite en el que arrendaban a la zona norte de Santiago, en específico a lo que es hoy la población La Pincoya en la comuna de Huechuraba. Se crea una toma que se denominaría Campamento Pablo Neruda, debido a la visita del poeta en conjunto con la diputada Gladys Marín en ese entonces.

Una vez ubicados, tanto ellos como el resto de los pobladores realizaron una subdivisión improvisada con tiza y cal, la cual, en el marco de la política pública de la operación sitio en conjunto con el Ministerio de vivienda por medio de una constructora fue ordenada territorialmente para la urbanización, viéndose beneficiadas todas las familias del campamento (Anexo 2).

Es en este contexto, del campamento y la construcción de viviendas en la población La Pincoya, que aproximadamente en el año 1969 que abuela Rosa conoce a mi abuelo Hernan Gutierrez, con quien al transcurrir aproximadamente dos años de relación se casaría y tendría dos hijas mi madre Ximena Gutierrez y mi tía Marcela Gutierrez (Anexo 3).

Los 80’ y la infancia en dictadura

Corría la dictadura en los años 80’ y mi madre en conjunto con su familia viven como allegados en la casa de la familia en La Pincoya. De acuerdo a sus memorias, en conjunto con su hermana, asistían a la escuela pública República del Paraguay en la comuna de Recoleta. En esta escuela accedía gratuitamente gracias a las políticas que se habían implementado años antes, así como también tenían acceso a salud pública y bienestar social.

Empero, los años posteriores a la dictadura la idea de bienestar se vio profundamente mermada y en la vorágine neoliberal ajustándose a la idea de que un mercado que funciona de manera eficiente, transforma el bienestar en un problema de orden individual, se dictan reformas que van en directo quiebre de las estructuras en las que se consolidaron el estado benefactor anterior.

En este sentido, no son tantas las políticas públicas que emergen de las que generaciones como la de mi madre, sino que más bien, existió una privatización en torno a servicios que se habían implementado con anterioridad, y un ajuste y reducción del gasto social por habitante y gastos sociales. Es decir, los gastos en salud, educación y vivienda fue acompañada fueron reducidos y se transformados en iniciativas ahora privadas o subvencionadas.

Es así, como los actores en las políticas públicas, definidos por Olavarria (2007), como *“quienes aparecen involucrados en alguna etapa del proceso que sigue la política pública. Los actores pueden ser individuales o colectivos, formales o informales, centrales o marginales a la red de intereses que se construye alrededor de la política pública. Estas categorías no son excluyentes, sino complementarias.* (p.

61), se ven reducidos, quitando a los actores sociales, a las grandes organizaciones que la sociedad civil había gestado en los años anteriores y delimitando la política pública a un grupo específico en el contexto dictatorial.

Conclusiones

Cada historia familiar, tiene distintos atisbos de superación y dificultades, y en el presente ensayo, se representa en la microestructura de una familia los profundos cambios que ha experimentado Chile en el último siglo. Intentando relatar cómo se ha vivido en integrantes de mi familia las vicisitudes y los logros durante cada periodo investigado.

A través de este ensayo, no solo se ha buscado relatar la historia de mis antepasados, sino que también aproximarnos de manera más personal a los cambios históricos y a la gran influencia que tuvieron las políticas públicas en su vida, otorgarnos la capacidad de humanizar a través de relatos de vida, el contenido teórico abordado en el curso de Estado y políticas públicas hacia la niñez. Destacando por sobre todo, la capacidad de las personas para adaptarse y enfrentar situaciones adversas e ir en busca de un futuro mejor. Haber reflexionado sobre estas experiencias, nos permite apreciar la importancia de políticas sociales justas y equitativas y a su vez, nos recuerda de qué manera la historia nacional se ve constantemente entrelazada con nuestras historias personales, teniendo la capacidad de moldear nuestras vidas a través del tiempo.

Anexos

Anexo 1:

Fotografía de mi bisabuela "Carmela" Cossio en su puesto de trabajo en feria libre.



Anexo 2:

De izquierda a derecha, mi tío abuelo Carlos Lopez , vecino y vecina de la pincoya, mi abuela Rosa Lopez, mi bisabuelo Carlos Lopez y mi bisabuela Carmen Cossio. En el terreno durante la construcción de vivienda en La Pincoya.



Anexo 3:

De izquierda a derecha, mi madre Ximena en brazos de mi bisabuela Carmen Cossio, mi abuelo Hernan junto con mi abuela Rosa sentados, “compadre” de mi bisabuelo y mi bisabuelo Carlos con mi tía Marcela en brazos, fotografía tomada en el patio de la casa en La Pincoya.



Bibliografía

Biblioteca Nacional de Chile (2023). *El impacto de la Gran Depresión en Chile (1929-1932)*. Memoria Chilena. Disponible en <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-601.html>. Accedido en 26/7/2024.

Delamaza, G. (2007). *“Actores y Asuntos Públicos”* en Ximena Erazo et al (editores), *Políticas públicas para un Estado social de derechos. El paradigma de los derechos universales*. Vol I (LOM, Santiago de Chile). pp. 149- 168

Esping Andersen, G. (2000). *“Fundamentos sociales de las economías postindustriales”*. Barcelona, España: Ariel. Cap 3, 4, 5 y 8 y 9.

Olavarría, M. (2007). *Conceptos Básicos en el Análisis de Políticas Públicas*. Documentos de Trabajo N° 11 – Diciembre. Departamento de Gobierno y Gestión Pública del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile

Osorio C. (2016). *“Políticas Públicas”*. En *Manual de Administración Pública*. (I39). Chile: Universidad Alberto Hurtado

Quintana, F. (2014). *Urbanizando con tiza. ARQ (Santiago)*, (86), 30-43. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962014000100005>

Rojas, M. (2007). *Los derechos del niño en Chile: una aproximación histórica, 1910-1930*. *Historia (Santiago)*, 40 (1), 129-164.